

Defensa de la escuela

Operaciones pedagógicas

VOLVER A ALGUIEN UN ESTUDIANTE

Suspensión y profanación

- suspender lazos de pertenencia (familia estado religión)

- no es rebelión: autonomía, distancia necesaria

- puesta entre paréntesis de sus terminaciones

- establecimiento de una situación inicial equivalente a la de la democracia.

Cita a RANCIERE (*igualdad*): La posición relativa de cada uno en relación a la escuela es similar a su posición en relación a la democracia (Ranciere habla ahí de "la cultura del supermercado" a la que se opone la escuela).

NO HACE FALTA un MODELO DE PERSONA EDUCADA. "Experiencias escolares: intentando encontrar una voz pedagógica" (en Elogio *de la escuela*, página 53): Las formas pedagógicas invitan a las personas a prestar atención, a cuidar de algo, a estar en compañía de otros ante las cosas, la escuela pone a las personas en situación de estudiantes, y lo que es crucial en este punto enfatizar es que las formas pedagógicas que generan todo esto no necesitan de la proyección de una utopía política ni un ideal normativo que se figure como *modelo de persona educada*, al cual estas operaciones serían funcionales, sino que son en sí mismas materializaciones de una creencia utópica la idea de que *cualquiera puede aprender cualquier cosa*.

La afirmación de que la escuela reproduce las desigualdades sociales pervierte y malinterpreta el concepto de escuela como tal. En realidad, tal vez no existe invención humana más volcada a crear igualdad que la escuela (DDLA, p.64).

CARLOS SKLIAR: la escuela da una segunda oportunidad. *No hay nada de equivocado en lo que se es (o en lo que se está siendo)* y ese es un principio insoslayable de lo escolar.

"desprivatización y de liberación de los bienes para uso público" (DDLA, p.111)

"Lo profano es todo aquello, en ese sentido general (no religioso), que ha sido ex-propiado o, en otras palabras, algo que se ha tornado público" (DDLA, p.111)

Profanar las cosas es desligarlas de usos, sentidos y propietarios.

“La comunidad escolar es, en este sentido, una comunidad profana” (p.80)

“La escuela tiene que ver con la expropiación, la desprivatización y la desacralización”, “con la oportunidad radical de renovar el mundo”. (darle otros USOS, otros SENTIDOS, y robárselo a sus históricos PROPIETARIOS).

- ponerse bajo nuevas luces (a-lumnis)

- ponerse a la luz de las cosas del mundo

p.122 - el profesor es alguien que se pone *a sí mismo* al servicio de la materia o de la tarea. Ambas (la materia y la tarea) no son concebidas como algo que puede ser explotado para ganar dinero, ni como “su” materia o “su” tarea, precisamente porque son la materia o la tarea las que le cautivan y apasionan *a él*. Está al servicio de niños que no son *sus* niños pero le están confiados.

SUSPENDER EL ORDEN USUAL DE LAS COSAS

- las cosas no son las mismas cosas en la escuela

(≠Escolarización del saber / transposición didáctica)

- gesto de Independencia intelectual

- gesto de abrirse a nuevos sentidos

- un lugar para extrañarse y asombrarse

- binomio niño juguete (Graciela Scheines)

- librar las cosas de su utilidad

- SCHOLÉ - tempo libre / liberado (-para… -de…)

VOLVER A ALGUIEN UN SUJETO ATENTO

- aprender a fijarse / a preguntarse / a ser minucioso / a ver el detalle

- disciplinar, entrenar la capacidad de dirigir la <u>atención</u> hacia algo

- gesto de confianza en el mundo: vale la pena detenerse a mirarlo

- Ranciere: voluntad → atención → inteligencia (El Maestro Ignorante: “Existe una voluntad que manda y una inteligencia que obedece. Llamemos atención al acto que pone en marcha a esa inteligencia bajo la presión absoluta de una voluntad”).

- Larrosa- lentificar el tiempo

PONER ALGO SOBRE LA MESA

- Poner algo sobre la mesa para la práctica y el estudio

"Lo que se pone sobre la mesa en la escuela de la igualdad es, esencialmente, para todos en general y para nadie en particular. Tiene que ver con los bienes comunes, y eso significa que la escuela tiene también una suerte de dimensión comunista (…) no como doctrina política, sino como un estado temporal de suspensión o de expropiación durante el cual, cuando el mundo se abre, se hace posible la experiencia de "ser capaz" (DDLA, p.110).

- convertir los asuntos en materia de estudio (materia, pero tb: UD, proy)

- dietética / gimnástica

(Larrosa, P de Profesor, p.55) → "En el cine, un asunto se transforma en materia haciendo una película. En un curso, un asunto se transforma en materia seleccionando los textos que se van a leer y diseñando los ejercicios que se van a hacer. Y creo que si un curso tiene que ver con el pensamiento (con dar a pensar alguna cosa) y no solo con el saber, tiene que estar organizado en torno a un asunto y no a una lista de *contenidos*"

- traer al mundo como protagonista

- estudiantes versus aprendices:

existe una diferencia sustancial entre estudiantes y aprendices (la forma escolar *hace* algo y, a través de ella, tanto la práctica como el estudio se hacen posibles). La escuela no es un campo de entrenamiento para aprendices, sino el lugar donde *algo* –como un texto, un motor, un método específico de carpintería– se separa de su uso propio y por lo tanto también de la función y del sentido que vinculan ese *algo* al hogar o a la sociedad. A fin de sumergirse en algo como objeto de práctica y de estudio es necesaria esa transformación en juego, esa *conversión de algo en materia escolar*. (DDLA, p.43)

- aprendizaje versus estudio y práctica

"La escuela no tiene que ver con el aprendizaje. Esto puede sonar muy extraño o parecer descabellado. Parece obvio pensar en la escuela como el espacio y el tiempo para el aprendizaje. [Se reitera] la idea de que la escuela es para el aprendizaje (…) que el aprendizaje es activo, no pasivo; que el que aprende debe ser el foco de atención; y que la "escuela" en realidad es equivalente a un "ambiente de aprendizaje".
Sin embargo (…) identificar a la escuela con un ambiente de aprendizaje nos priva de la visión de lo típicamente escolar. (…) sabemos desde hace mucho tiempo que hay muchas cosas que se pueden aprender más rápidamente y mejor fuera de la escuela. Hablar y comprender la propia lengua materna –quizá una de las cosas más importantes que aprendemos en nuestras vidas– es un gran ejemplo de ello. Así pues, decir que la escuela es para aprender no dice nada de lo que hace que una escuela sea una escuela. (…) En la escuela, el objetivo es concentrarse en algo de cerca y en detalle, implicarse en algo, comprometerse y profundizar en ello. En otras palabras, tiene que ver con practicar y estudiar algo. (DDLA, p.84-85)

→ A la escuela no se va a aprender, sino a estudiar (Jorge: Vindicación del estudio como concepto educativo / Universidad de Salamanca)

- la escuela no está para cambiar el mundo.

CIERRE: JUEGO Y ESTUDIO

Había una vez un joven que, reclinado sobre su cuaderno, concentradísimo en su quehacer, escribía a mano una idea a toda prisa, antes de que se borre de su mente. La idea lo rondaba y de pronto, al ver el cuaderno y el lápiz descansando en la mesa, sintió cierto llamado a escribir, a poner en palabras lo que estaba rumiando en la mente. Se apuraba a escribirlo como esos sueños que se desvanecen pocos minutos después de recobrar la vigilia, y uno teme que la idea se esfume antes de poder atraparla con la escritura. En ese instante alguien se acerca e intenta decirle algo. Sin dejar de escribir, levanta la otra mano (la que no escribe) deteniendo con el gesto la interrupción. ¿Dónde está ese joven? ¿Dónde estamos cuando escribimos? ¿Qué tipo de encuentro con uno mismo sucede en el momento íntimo del estudio, solitario y a la vez poblado de presencias? ¿Dónde estamos cuando leemos? ¿Qué presencias se conjuran y nos absorben?

Había también un niño que, reclinado sobre el piso alfombrado de su habitación, concentradísimo en su quehacer, jugaba con los tenedores largos de la *fondue* (que se habían quedado allí olvidados por su madre) como si fueran seres alargados que se desplazaran dejando huellas sutiles en la alfombra. Los personajes se deslizaban y su mirada iba y venía entre las puntas filosas, y las líneas trazadas en la superficie aterciopelada. Había pasado un largo rato aburrido, mirando por una ventana, y al caer su vista sobre los tenedores, sintió cierto llamado a construir allí una escena, una historia sencilla pero impecable, completa sobre sí misma, en la que una comunidad de tenedores de *fondue*, edificaban y defendían un mundo indestructible. En ese instante alguien se acerca e intenta decirle algo. Sin dejar de jugar, levanta la otra mano (la que no maneja el tenedor) deteniendo con el gesto la interrupción. ¿Dónde está ese niño? ¿Dónde estamos cuando jugamos? ¿Qué tipo de encuentro con uno mismo sucede en el momento íntimo del juego, solitario y a la vez poblado de presencias? ¿Dónde estamos cuando jugamos? ¿Qué presencias se conjuran y nos absorben?